

Arte Taurino



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
REDACCION Y ADMINISTRACION:
PRECIADOS, 17 ENTLO. MADRID

AÑO I. — NUMERO 4

Precio: 20 céntimos

Los concursos de ARTE TAURINO

¿Quiénes son los matadores?

Arte Taurino, sabiendo que uno de los regalos que más agradece un aficionado es el de «un billete para la corrida», quiere obsequiar a sus lectores no con un billete, sino con un abono á tendido de sombra para la segunda serie de la primera temporada en Madrid, ó para las corridas de feria en la capital de provincia ó población que elija el afortunado.

Para obtener el regalo, es preciso acertar á qué matadores corresponden todos los pies que verá el lector en los fotograbados de esta plana, expresar sus nombres en el cupón que acompañará á cada número y después de llenarlo en la forma que se indica y con la firma del interesado, enviarlo á la redacción de **Arte Taurino**, Preciados, 17, Madrid.

Cada lector puede mandar tantas soluciones como guste.

Si se reciben varias exactas, el premio se sorteará entre todos los que las hayan enviado, y al no venir ninguna, se otorgará al que acierte más número de toreros ó se sorteará entre los que se encuentren en igual caso.

Las soluciones han de remitirse á esta redacción hasta el día 12 de Mayo próximo.



1



2



3



4



5



6

C U P Ó N

CONCURSOS DE ARTE TAURINO

¿Quiénes son los matadores?

- El número 1 es
- El número 2 es
- El número 3 es
- El número 4 es
- El número 5 es
- El número 6 es

Envía esta solución D.....
 que habita en, calle de,
 núm. y desea
 los billetes del premio, para las corridas de

Firma del solucionista,

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—Núm. 4.

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo
TELEFONO NÚM. 3.558

26 de Abril de 1911



Gaona veroniquizando al sexto to. o de la corrida del domingo.

(Fot. J. Rutz.)

CATEDRA TAURINA

COMO PICA

ESTE es el excelentísimo señor don Manuel Martínez, *Agujetas*; cincuenta y seis años de edad, treinta y ocho de ejercicio activo en los carteles, y veintidós cuando está delante de los toros.

Este es aquel picador que empezó de reserva con un tal *Frascuelo*, y con él estuvo hasta que el año 77 le pidió Angel Pastor al *Negro*: «Señor Salvador: ¿Me quiere usted dejar á Manolo». «Muy á gusto estoy con él, contestó *Frascuelo* pero te lo dejo porque te quiero ayudar. Te llevas un señor piquero.» Este es *Agujetas*, aquél que una tarde, cuando andaba con Mazzantini joven, en Sevilla, donde saben de estas cosas de toros, y caballos, y jinetes, se lió con un bicho de Miura que había armado un escándalo por su poder y guapeza; y el toro empeñado en derribarle, y el picador en que no le tocase, en hermoso grupo, digno de perpetuarse en un bronce benlliuresco, fueron reunidos desde los tercios hasta las tablas; allí giró el picador su caballo, y el pegajoso toro empujando y el gran torero conteniéndole con su brazo, con su corazón

y con su arte, volvieron juntos hasta cerca de los medios, donde el piquero mandó al caballo con la mano izquierda y al toro con la derecha, y se quitó al valiente enemigo, mientras la plaza conmovida hasta sus cimientos por un terremoto de entusiasmo, tributaba á *Agujetas* una de las ovaciones mayores que allí

se han dado, y muchos espectadores—caso aquí nunca visto—arrojaban duros y alguna media onza al bravo jinete.

Este es *Agujetas*, el que durante doce corridas mantuvo allá en Montevideo una memorable competencia

con aquel otro piquero tan alegre y tan valiente, Pepe Badila, que hacía con él pareja.

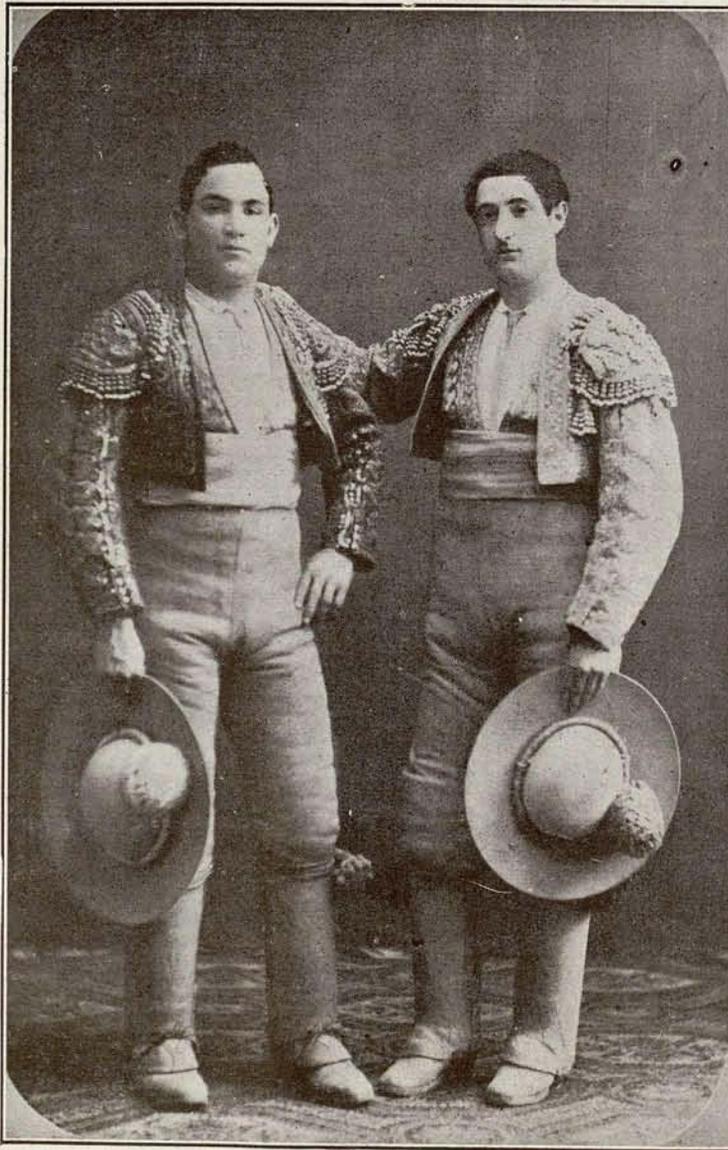
Agujetas, el picador para quien un día la plaza bilbaína pidió durante un tercio de varas la oreja de otro miureño que el bravo Manolo se estaba picando solo en un alarde admirable de bravura y arte, premio que hubo de concederle el presidente, y cortar y entregarle el propio *Frascuelo*... A tal señor tal honor.

La modestia de *Agujetas* se resistía á hablar en este sitio de ARTE TAURINO; pero al fin se dejó convencer.

—No tratándose de decir como se ha de picar, sino como pico yo, según usted me dice, no tengo inconveniente en explicarlo.

«De lo primero que ha de preocuparse el picador es del caballo, que ha

de ser fuerte, bien domado y que obedezca pronto á la mano, para poderle dar oportunamente el paso atrás, á fin de que en el momento de la embestida el primer derrote lo dé el toro al aire. En este punto yo llevo la ventaja de que no tengo tipo de caballo, como ocurre á otros compañeros. A mí lo mismo me da que tengan mucha ó poca alzada, con tal que me obedezcan á la



«Agujetas» y «Badila»

(Fot. Bert.)

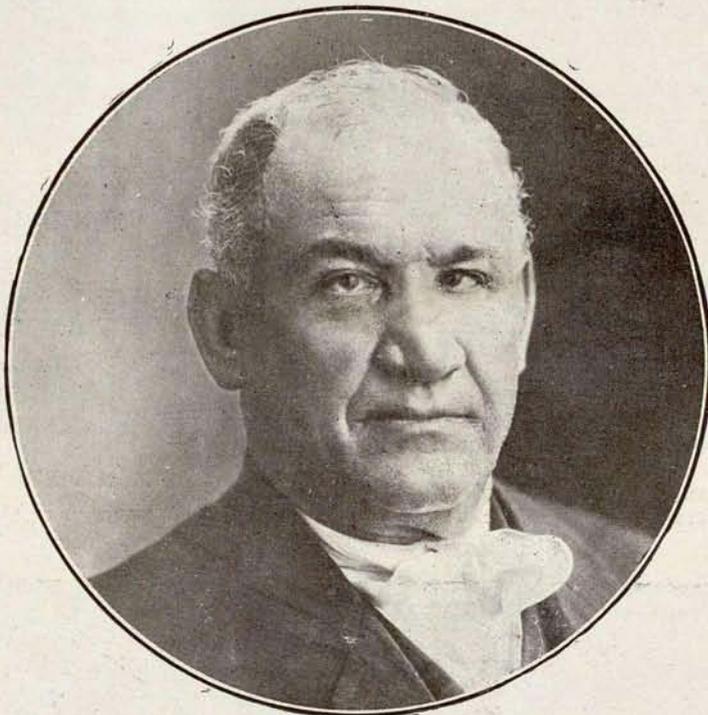
mano y tengan fuerza para ejecutar la orden que les doy en dos tiempos: uno, el paso atrás al arrancarse el toro, y otro, girando á la izquierda para salirme.

»Para picar, lo primero que ha de atenderse es la colocación de toro y caballo. El picador debe echar al salir hacia su lado izquierdo en dirección al pitón derecho del toro, y de esta manera, además de haber reunión en la caída, se agarra uno bien con los toros y los castiga. De este modo se evita que, como ocurre muchas veces á algunos picadores, por venir al revés, tengan que citar echando el caballo por el lado contrario y atravesándose. Y como citan mal y no castigan, son desarbolados y sufren caídas atroces.

»Hay una cosa contra la que protestan el público y ustedes los revisteros, equivocadamente á mi juicio. Es eso del peón á la derecha. Hay ocasiones en que los toros, por cualquier causa, giran las manos á la derecha y pierden la posición. Pues en ese momento es necesario un peón á la derecha del picador, y á la distancia conveniente, claro está, que avise al toro sacudiendo el capote, nada más para que recobre su posición natural.

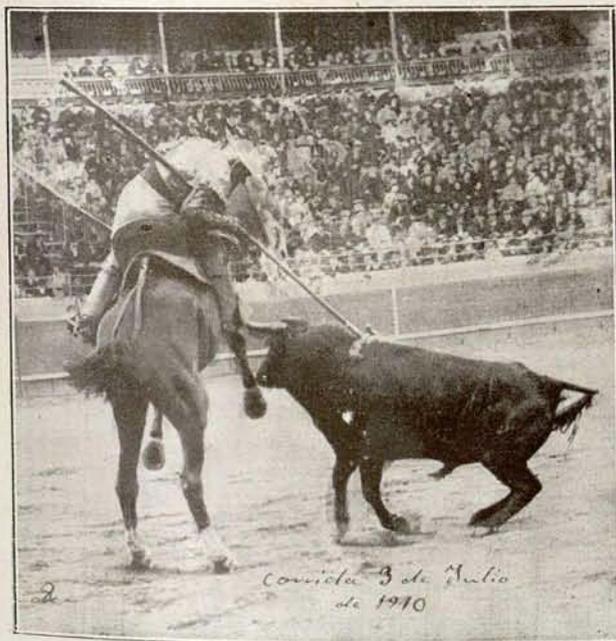
»El primer puyazo debe darse en tablas, porque el toro se arranca desesperado, y es un crimen salir más allá, porque sale uno sin defensa. Después no. Luego se debe picar en los tercios, y aunque sea un poco más afuera, porque estando á gusto con el caballo y teniendo confianza en los libradores,

su querencia que es la puerta del toril. Ni aquí, porque se llevan dos cosas malas en contra: que el toro le estrella á uno y luego no sale en el quite; ni en las tablas, porque los puyazos son á toma y daca y no hay arte; ni en las puertas fingidas, porque el desnivel que



«Agujetas» ahora.

(Fot. Dertey.)



¡Ole los picadores!

no hay inconveniente en salir. Hay toros que cuanto más afuera [estén se les domina mejor, siempre contra

hacen las aguas da la ventaja al toro, se debe picar.

»Por último, en la suerte de varas hay que tener en cuenta que las condiciones de los toros varían constantemente, y así los hay que se arrancan á un puyazo y no pesan nada, y al siguiente, cuando más confiado está uno, se le viene encima un tren. El picador debe tener con esto mucho cuidado y estar siempre prevenido á todo.

»Yo he sido quien ha sacado lo de echar el sombrero á los toros quedados, porque con éstos, yendo á pisarles el terreno, se va vendido, mientras que viniendo ellos se les puede castigar y maniobrar con la mano izquierda... Y no se me ocurre más.» *Agujetas*, torero de otra raza y de otra clase, que se ha pasado la vida jugándose la vida con los toros para ganarse unos aplausos, supo hacerse unos ahorritos y con ellos pudo realizar el sueño burgués de tener una casita propia, allá en los Cuatro Caminos, con unas habitaciones pequeñas y limpias, llenas de novelas que entretienen, y de retratos que recuerdan, con un corralito poblado de gallinas y un jardín donde su mujer cose y lava y toma el sol...

Y todo esto está á punto de perderse, porque en el miserable rodar de la vida, los años malos han venido tras de los años buenos, y han dado al traste con los ahorros, y sobre la casita se ha levantado una cosa que se llama hipoteca.

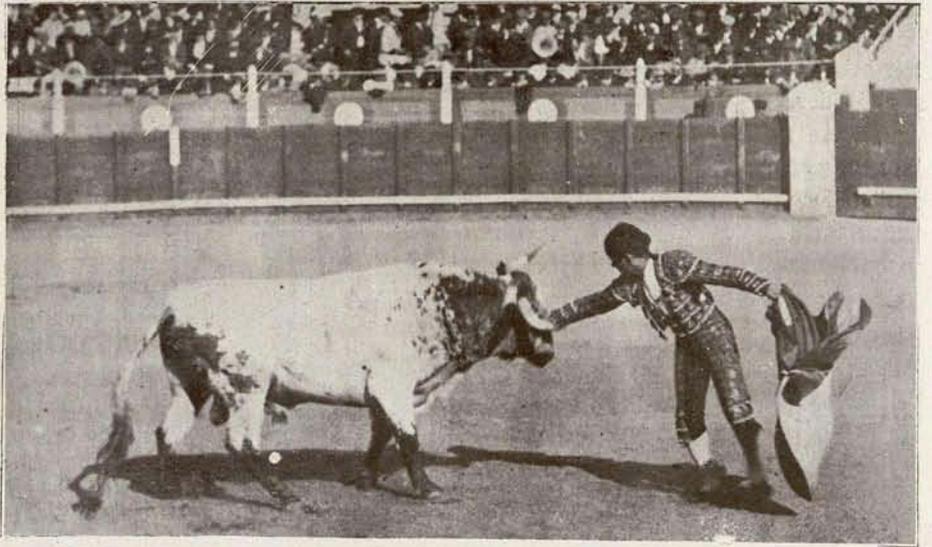
¿No habrá medio de evitarla?

LOS TOROS EN VISTA-ALEGRE

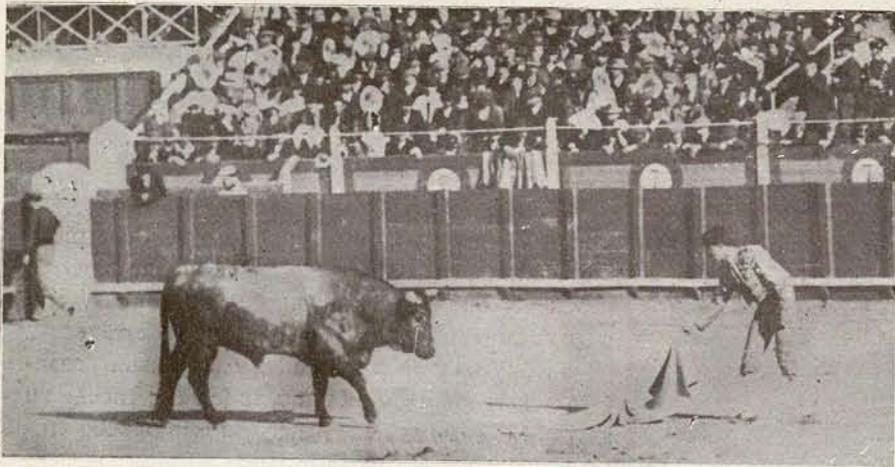
La tarde está de toros, y el haberse acabado el papel para la de Madrid, donde se juegan seis elefantes, según dicen, traen á Carabanchel abundante público, y sin llegar á lleno hay buena entrada.

Los toros, de don Vicente Alonso, en general, buenos.

Sin embargo, vemos muy poco de particular, como no sean los capotazos, en número de seiscientos ochenta y cinco, repartidos en los seis toros, cifra que ofrezco á mi querido amigo *Don Pio* para que vea que por aquí también se hace lo que se puede en eso de la percalina, y que también aquí se emplea siempre á dos manos; sin embargo, y en honor á la verdad, he de



Morenito de Algeciras en el primero.



Lombardinin citando para una larga en el ter.ero.

ayudados por bajo y uno rodilla en tierra, y entró á herir recto y corto, colocando todo el estoque en lo alto y escuchando por ello una ovación con su correspondiente vuelta al ruedo.

Lombardini viene con muchas ganas de hacer cosas, entre ellas la de poner buenos pares, y nos aburre en el tercero por lo largo de la preparación. Repitió en el quinto y sexto, poniendo dos buenos pares, sobresaliendo el último que fué excelente y que había brindado á *Bienvenida*.

En resumen: la corrida, animada; los diestros con ganas de agradar; el percance de *Morenito de Algeciras* no reviste gravedad.

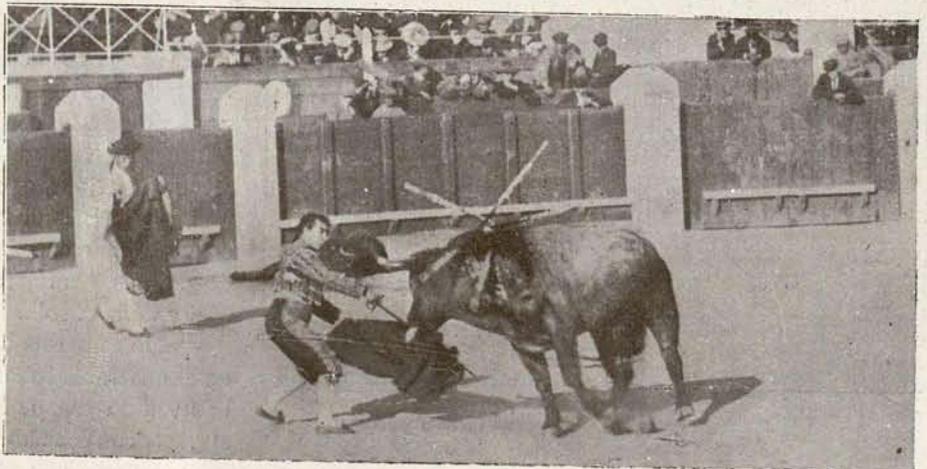
RÉJONCILLO

anotar lo menos... lo menos cuatro capotazos que fueron dados á punta de capote y con la izquierda.

También fué notable por lo PÉSIMA la faenita de los de la vara, especialmente en el tercero y cuarto.

Moreno de Algeciras sufrió una cogida al dar á su primero una estocada corta, levantándose con la cara ensangrentada y marchando por su pie á la enfermería, mientras muere el toro.

Platerito trabajó con mucha voluntad. Pasó al segundo y al cuarto (en que sustituía al de Algeciras) desconfiado y despegadillo; pero en el quinto lo toreó bien por verónicas, aunque perdiendo terreno. Lo pasó de muleta confiado y cerca, sobresaliendo en dos pases



Platerito pasanço de muleta al quinto toro.

SEVILLA  LA DE INAUGURACION

Gallito toreando de muleta al sexto toro

DESDE hace mucho tiempo no habían despertado las corridas de feria de Sevilla tanto interés como este año.

Bombita y *Gallito* rivalizaron en quites, siendo muy aplaudidos, así como el segundo toreando por verónicas el domingo.

Ricardo trasteó cerca y valiente, pero despatarrado y movido, acabando con el 1.º de media delante con vómito, cuarteando. Hubo vuelta al ruedo. En el tercero estuvo muy mediano con la muleta, y le largó dos medias caídas y atravesadas, más tres intentos de descabello, dividiéndose las opiniones. El quinto, que gazapeaba, le duró eternidades, y le arreó cinco medias y tres intentos de descabello, por lo que oyó la gran bronca y un aviso.

El Gallo pasó superiormente de muleta al segundo toro, para colocarle regularmente medio estoque, pin-

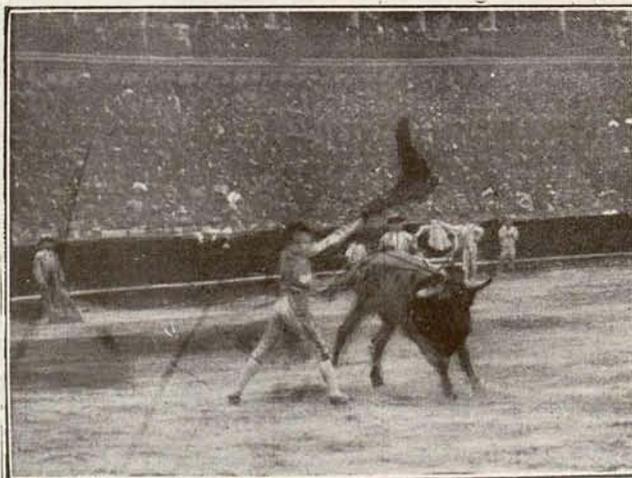
charle luego en hueso é intentar tres veces el descabello. En el cuarto no hizo nada con la flámula y le dió tres medias infames, saliendo de la primera cogido sin consecuencias, y tres intentos de descabello, oyendo asimismo su bronca y recibiendo el primer aviso. Al sexto lo toreó de muleta colosalmente; pero le propinó seis medias estocadas.

Gallito salió en hombros.

El ganado de don Adolfo Gutiérrez Agüera, regu-

lar, blando y noblote; dejó en la arena seis caballos.

A pesar del mal tiempo hubo casi un lleno.

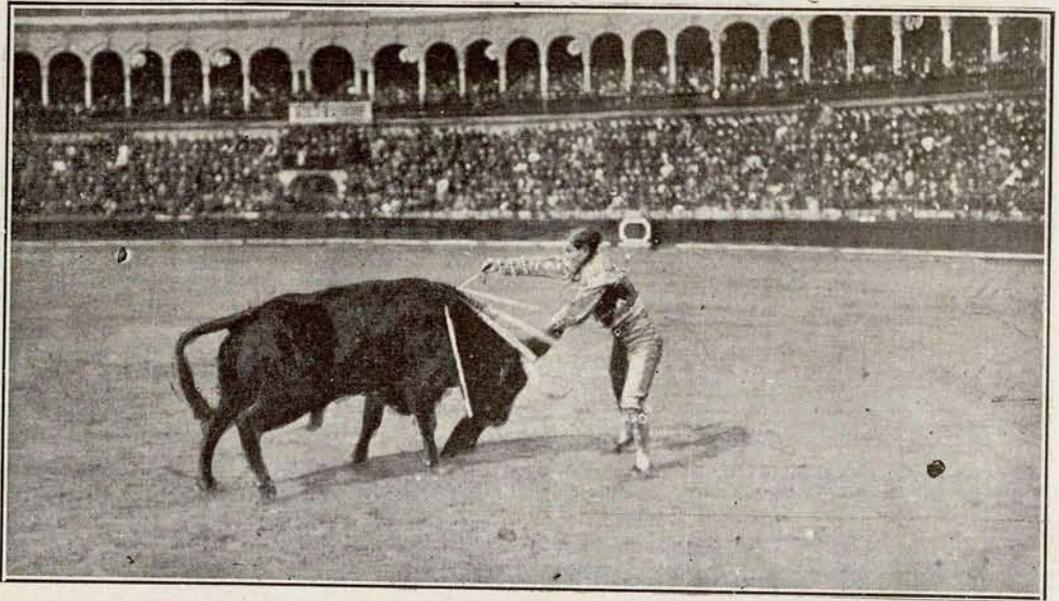
 *Bombita* entrando á matarUna caída en peligro de *Brazo Fuerte* y *Gallito* al quite*Bombita* en su segundo

SEVILLA LA PRIMERA DE FERIA

EL desencanto de la corrida inaugural y la lluvia retrajo á la gente, y la entrada tenía sus claros correspondientes.

El público, sintiéndose chasqueado en sus esperanzas, prefirió quedarse en la Venta ó paseando por las Delicias y esperando que luego le refirieran los lances de la corrida, antes que exponerse á sufrir otra lata como la de marras.

Y se equivocó, porque hubo en esta corrida muchas cosas buenas.



Bomba en su primero



Pastor en el segundo

tinieue varas, por diez caídas y cinco jacos patidifusos.

Bombita recibió al primero con unos lances, que no fueron ni chicha ni limoná.

Con la muleta toreó cerca, muy cerca, metiendo el caderamen en la cuna de vez en cuando y adornándose, pero moviéndose excesivamente y con extraordinaria abertura de compás.

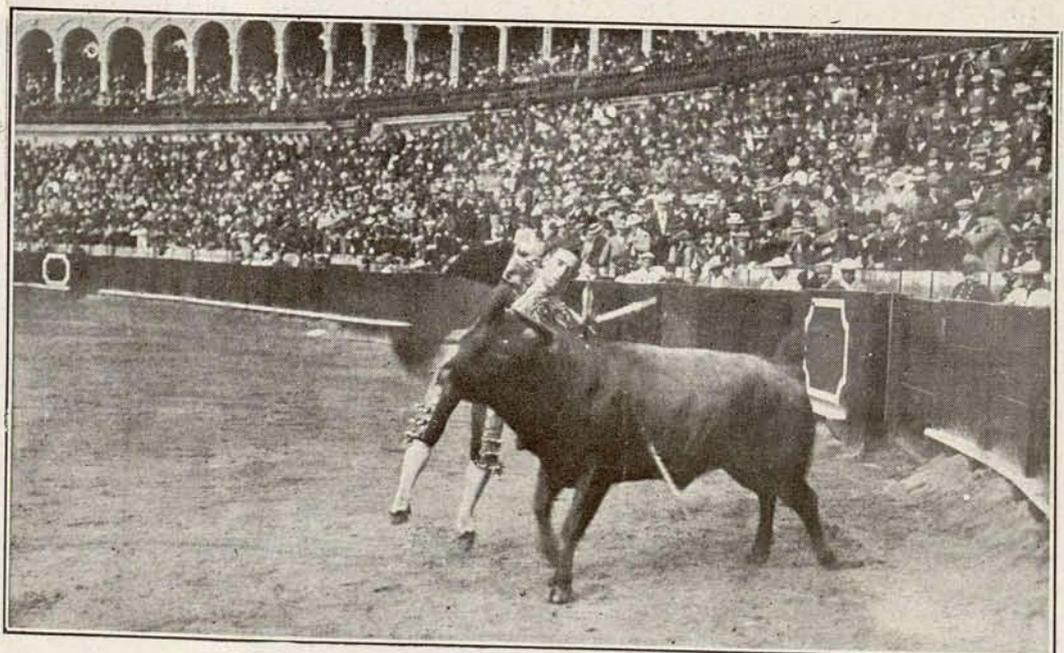
A la hora de herir se colocó largo, y sin entrar bien lo hizo mejor que acostumbra, teniendo la

Pertenecía el ganado á la ganadería de don José Anastasio Martín.

En general, fué terciado y no hubo mucha igualdad en los pitones. En la pelea de varas se limitaron á cumplir, para que no tuviésemos satisfacción completa. El más blando fué el segundo.

Llegaron á los otros tercios apuradillos, unos más que otros por falta de arrestos, pero ninguno presentó dificultades á la hora de los apuros, y se dejaron manejar.

En total: tomaron vein-



Pastor hiriendo al mismo toro

suerte de cobrar una estocada en lo alto, que mató. (Muchas palmas.)

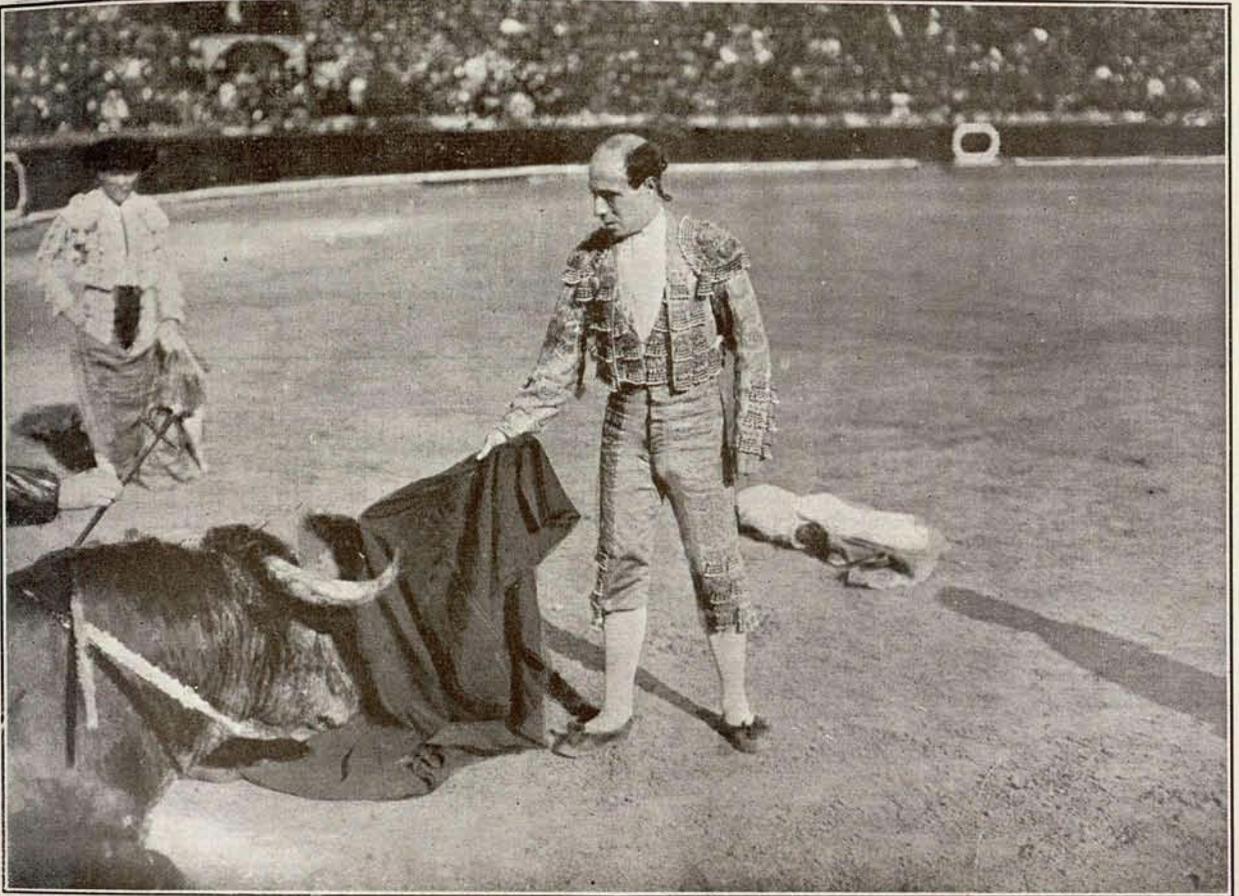
En el cuarto ya no se confió tanto; se distanció algo, pero paró bastante, resultándole su faena menos vistosa que la anterior.

Con el estoque atizó una estocada atravesada, en tran-

confiado y sin parar y no tuvo lucimiento. Hiriendo estuvo acertado; pero no entró por uvas como la vez anterior.

Con el capote, cero.

Gallito.—Lanceó gallísticamente al tercero, siendo aplaudido, y le puso dos buenos pares de banderillas.



Gallo en el tercero.

do con pronunciado cuarteo, y terminó con el consabido descabello.

Acudió activo á los quites y se adornó siempre que tuvo ocasión.

Pastor.—Había extraordinaria curiosidad por ver torear y matar al ídolo de los madrileños, y no salió defraudada la expectación que despertaba; antes al contrario, colmó los pronósticos que sobre él se hicieron.

Dió al segundo toro media docena de pases enormes; así como suena, enormes, en los que, si no hubo finura, sobraron en cambio agallas para parar como pocas veces se ve. No se puede pedir más. La Giralda con una muleta y un toro delante no se está más quieta. Vicente justificó en este toro los elogios que de él había hecho la prensa, y que aquí se leyeron con cierta desconfianza.

Para herir lió á un palmo del hocico, y desde allí entró, sepultando el sable en todo lo alto. Cayó el toro, y el madrileño oyó una ovación tan grande como merecida.

En el quinto cambiáronse las tornas. Muleteó des-

Con la muleta, entre que el toro estaba quedado y que él no se arrimó ni dió más que el pico de la colgadura, le resultó la cosa deslucida. Al matar tampoco estuvo bien, acabando con una estocada contraria, con alargamiento de brazo y hurtadura de cuerpo. (Oyó de las dos cosas.)

En el sexto, al que puso un par bueno, estuvo mejor. Con la muleta hizo una de sus faenas artísticas, y además estuvo cerca, produciendo general entusiasmo.

Para matar dió una estocada tendida, entrando bien, tiró la puntilla sin acertar, que es una manía que le ha entrado ahora, intentó el descabello y se acostó el toro.

En quites fué muy aplaudido.

Fué ésta la corrida en la que mejor quedaron los jefes de cuadrilla, en general, saliendo el público satisfecho, en lo que cabe.

Los piqueros no estuvieron tan sanguinarios como otras veces, aunque no se fueron sin hacer lo suyo. ¡Antes los matan!

Barquero, Morenito, Pepín de Valencia, el Pollo Posturas, Patatero y Aranguito, se portaron bastante bien, y Molina bastante mal con los rehiletos.



SEVILLA



LA SEGUNDA DE FERIA



Pastor en el segundo



Bombita en el primero

Primero. Negro, buen tipo. *Bombita* le obsequia con varias verónicas. El toro admite pelea cinco veces, ocasiona dos descensos y un fallecimiento caballar.

Bombita pasa de muleta valiente de veras, pero movidísimo, siendo aplaudido, y termina de una delanterrilla. (Muchas palmas y vueltecita al ruedo.)

Segundo. Cárdeno, más grande que su hermanito. Los de tanda le agujerean la piel cuatro veces, sufren dos tumbos y pierden dos jacos.

Vicente torea con desconfianza al burel y le da media estocada atravesada alargando el brazo y otra en buen sitio, atacando aceptablemente.

Tercero. Cárdeno, con la cabeza alta y con bragas. Es más pequeño. *Gallo* da cuatro verónicas y dos navarras, bien ejecutado, escuchando aplausos. Aguanta el bicho cuatro varas y no hay bajas en la cuadra. El tercio resulta animado, pues Rafael y Ricardo se lucen quitando. *Pinturas* y *Alvarado*, parean.

Gallito trastea superiormente. Pincha delantero, mete medio estoque caído, alargando el brazo, y acaba con una corta, entrando mejor. (Muchas palmas á la faena de muleta.)

Cuarto. Negro y cornicorto. En total y mansurro-neando, toma el bicho cuatro varas y mata un caballo.

Bombita torea de muleta nervioso y sin parar un instante. Pincha en buen sitio.

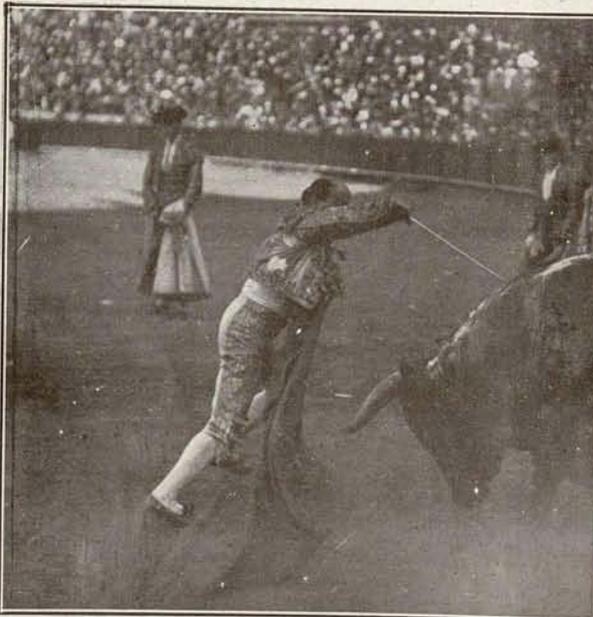
Se encorajina después, dando tres pases metido entre los pitones, pero muy movido. Suelta media estocada caída, entrando con alivios, acabando de una caída y atravesada, entrando feamente. (Pitos abundantes y pocas palmas.)

Quinto. Negro, bragado, con buenas defensas. Acepta, tardeando, seis varas por cuatro caídas y deja dos cadáveres. Pastor lancea atropellado.

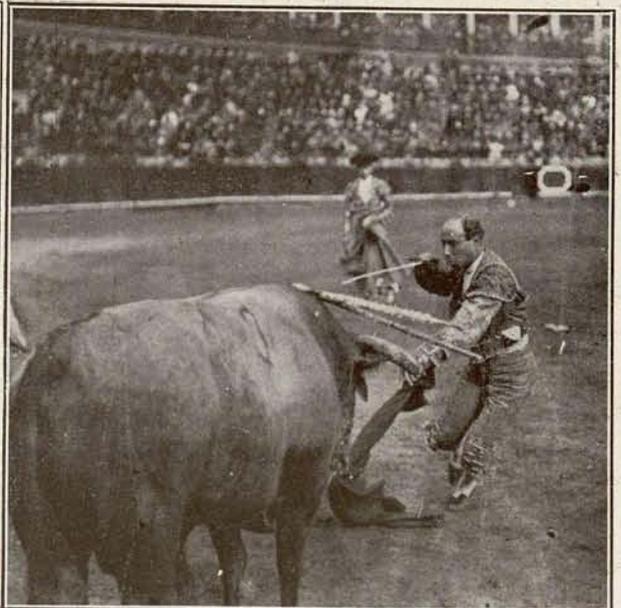
Vicente pasa de modo vulgar y encorvadillo, dando medios pases en su mayoría, para media atravesada y cinco pinchazos infames. (Muchos pitos y un aviso.)

Sexto. Cárdeno y con bastantes carniceras. *Gallo* veroniqua movido. El astado recibe cinco puyazos por dos caídas. Parean *Posturas* y *Blanquito*.

Gallo hace una lucidísima faena. Estando el toro humillado pincha feamente, saltando el asador. Entra mejor para una estocada corta y atravesada, descabellando á pulso al primer intento. (Muchas palmas.)



Gallo en el tercero



Gallo en el sexto



SEVILLA



LA TERCERA DE FERIA

Más se esperaba también de los toros del excelentísimo señor don Eduardo Miura. No resultaron criminales, sino todo lo contrario: sosazos y faltos de bravura; pero, eso sí, quedados y desesperantes. Y el primero más quedado aún que los restantes, porque *Chano* le dejó un trozo de puya dentro.

Barquero, *Alvarez* y el *Patatero*, pusieron buenos pares y los pusieron pronto. El reverso de la medalla fueron *Aranguito*, *Molina*, *Blanquito*, *Pepín de Valencia* y *Posturas*.

Ricardo Bomba estuvo pesadísimo en el primero de la terrorífica divisa, pues le dió infinitos pases y dos medias estocadas en tablas, yén-



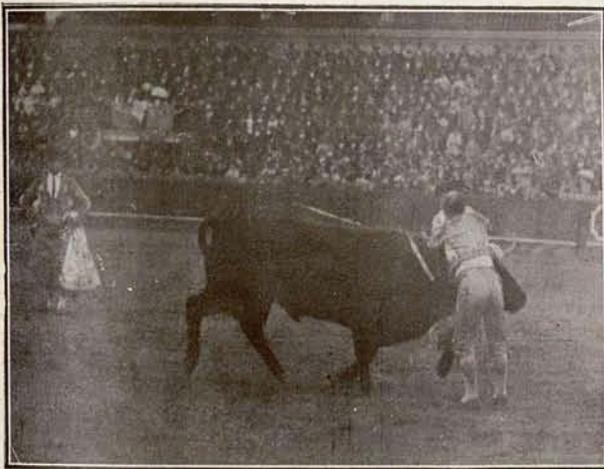
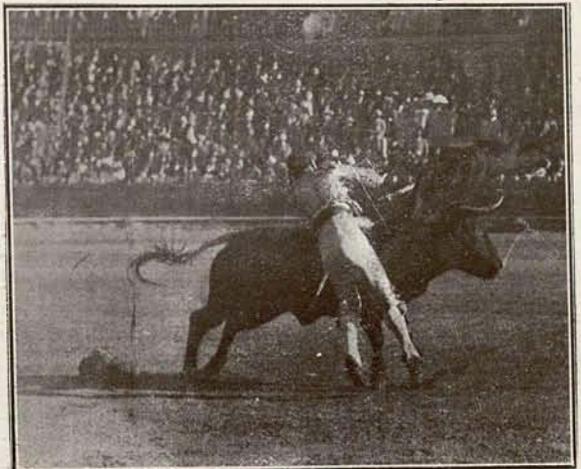
«La Fornarina» en su barrera.

Bombita con un superior recorte cambiado de rodillas y media docena de buenas verónicas, en las que intercaló dos bonitos faroles.

Le prendió luego *Ricardo* dos pares cuarteando de los buenos, y después de sacar todo el partido posible con la muleta, atizó media muy adelante y bastante perpendicular, también cuarteando. (Ovación y vuelta.)

El quinto tenía menos poder, y *Vicente* lo trató regularmente, dejando media en lo alto, pero tendida, y otro media bonísima. (Palmas débiles.)

Fué voluntarioso pero blando el sexto y *Gallito* le puso un buen par de palos.

*Gallito* en el segundo.*Vicente Pastor* en el primero.

dose descaradamente. Intentó tres veces el descabello y llegó el primer aviso al acertar con la puntilla el veterano *Sargento*, sustituto de *Triguero*, que está enfermo. Hubo un diluvio de silbidos y algunas palmas!

El segundo murió á manos del madrileño *Pastor* de una gran estocada á volapié, que le valió calurosa ovación y vuelta al ruedo.

El tercero estaba algo difícil, particularmente por no despegarse de los tableros, y allí lo toreó cerca, pero medianamente, *Gallito*, y le arreó tres pinchazos peseuercos. (Palmas.)

Al cuarto lo recibió

*Bombita* mulet: ando al cuarto.

Con la muleta le quitó las moscas de la cara, y, casi á un tiempo, le dió un pinchazo pescuecero sin soltar, marchándose, y media delantera de rápido efecto.

Los incontables admiradores de *Rafael* lo sacaron en hombros, aunque el entusiasmo no tuvo la importancia del que mostraron en la corrida de inauguración.

Lo mismo que otros años, hubo tal lleno que se metieron en los pasillos de tendidos y centros multitud de personas de pie. Y hasta la primera.

K. ASTRITO

(Fots. Dubois.—Sevilla.)

CHARLAS TAURINAS

COMO EMPECÉ A ESCRIBIR DE TOROS



El tiempo va debilitando mi memoria. Antes recordaba con increíble facilidad hechos y cosas de los que había sido testigo ó protagonista. Ahora me cuesta trabajo el recordar aún lo recientemente acaecido. Y es que ha arraigado en mí la creencia de que son contadísimos los sucesos que debe uno conservar en lugar reservado del espíritu, y muchos, todos, los que deben darse al aire, para que las ráfagas del olvido los esparzan y confundan.

«Querido *Don Modesto*—dice una tarjeta que acabo de recibir—¿Cómo empezó usted á escribir de toros? Al nuevo semanario ARTE TAURINO y á mí, me interesa saberlo.—*Don Pío*.»

La invitación del amable compañero me ha dejado perplejo y confuso. He tratado de reconstruir en mi memoria todo *mi pasado taurino*, revolviendo en el montón de mis viejos recuerdos, para separar aquellos que pudieran servir á los deseos de *Don Pío* y hecho el *apa tadijo* noto que todo ello es tan insignificante y falto de interés, que no merece la pena de que los lectores de ARTE TAURINO pierdan unos minutos en examinarlos. ¿Pero no pensará *Don Pío*, si me niego á la demanda que algún móvil vanidoso ó ridículo me impide complacerle?

Allá vá, pues, lo que he podido encontrar en el rincón más apartado de mi memoria; aquél que destino para *almacén* de cosas sin importancia, de las que forzosamente fuí la primera figura. Como las encuentro las traslado á estas columnas.

No sé si fué un domingo por la tarde ó un lunes por la mañana. Sí recuerdo que, con ánimo arrogante y decidido á todo, me planté delante de *Don Exito*, re-



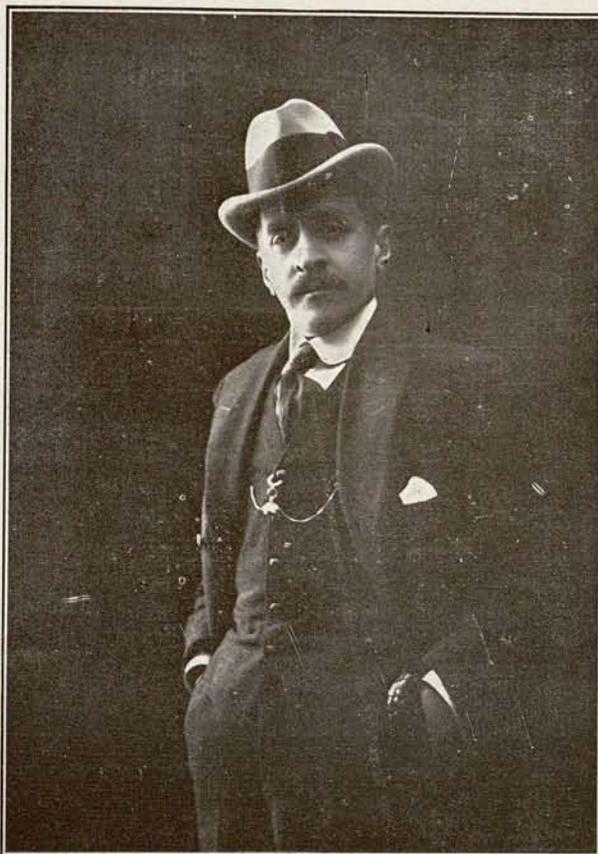
«Don Modesto» cuando rabiaba por escribir de toros.

vistero taurino de *El Liberal* y autor de mis días y mis noches y con acento firme, le dije:

—¡Yo quiero ser revistero, como tú!
Mi padre sonrió, bondadosamente.

—¿Y con qué títulos te presentas á la oposición?—preguntóme.

—¿Te parecen pocos los que poseo? Licenciado en Ciencias Físicas y licenciado en Derecho. Dos carre-



«Don Modesto» ahora cuando él hace rabiar. (Fot. Nieto)

ras... ó mejor dicho, tres, porque la de San Jerónimo la tengo siempre á mi disposición.

—No bastan, hijo mío. Los títulos académicos más estorban que sirven, para escribir de toros...

—¿Y los doce años que me has llevado á todas las corridas, no me habrán aprovechado de nada? ¿Y las cien mil y una discusiones á que he asistido contigo entre los buenos aficionados, Sánchez Neira, Peña y Goñi, *Sentimientos*, Federico Mínguez, el doctor Alcaide, Eduardo Vela, y veinte más, la flor y nata de la intelectualidad taurómaca, tampoco me pueden servir para el caso?

—Ya veremos... ya veremos. Por el pronto sigue estudiando para ver si ganas esas oposiciones que quieres hacer y luego ya hablaremos de Frascuelo y Lagartijo.

Dos años después—allá por 1894—era yo redactor de *El Liberal*. Estaba encargado de las crónicas judiciales y ejercía la profesión modestamente, como abogado de pobres.

La única causa célebre en que intervine como defensor de uno de los procesados, fué aquel famoso proce-

so contra el «Chato del Escorial», por un crimen repugnante.

Pero la toga y el birrete no se habían hecho para mí. Y convencido de ello, arrastrado siempre por mis aficiones taurinas, ahorqué los hábitos.

Justiniano junto á Frascuelo, y Alfonso *el Sabio* comparado con Lagartijo, me parecían dos reverendísimas zapatillas.

Un domingo de Pascua, por la noche,—aquella tarde se había celebrado la inauguración de la temporada—estaba yo en la redacción leyendo algunos periódicos, cuando me llamó don Miguel Moya.

Acudí inmediatamente á su despacho.

—Oiga usted, Loma—me dijo—*Sobaquillo* no está ya en el periódico. Haga usted la revista de toros.

Me quedé *seco*, mudo. Si el techo de la habitación me cae de golpe en la cabeza, no me produce un efecto tan *aplastante*.

—La revista... yo... pero... es que...

Moya, se hizo el distraído, como no dándose cuenta de mi turbación, é ingénua, cándidamente preguntóme.

—¿Pero es que no ha estado usted en los toros?

—¡Oh, eso sí! ¡Yo voy á todas! Pero es que... como no sabía... usted comprenderá...

—Bueno. Ande usted; haga la revista y lo más pronto posible, porque me está haciendo falta original.

Y me despidió con una sonrisa benévola.

Salí del despacho del Director, tambaleándome como un borracho. ¡Mi sueño de toda la vida! ¡Pero, no, no era posible! ¿Cómo iba hacer yo una revista de toros en las mismas columnas que *Sobaquillo*, substituyendo al príncipe de los escritores taurinos contemporáneos?

Si recuerdo, que sobre aquellas cuartillas blancas, que á ratos se me antojaban azules, verdes y rosas, sudé betún, pez, alquitrán.

A las dos horas había escrito una y roto cincuenta. Entró un ordenanza.

—El Director, ¿qué si tiene usted ya la revista de los toros?

—¡Ah, sí! Dígale que va en seguida, me faltan tres ó cuatro líneas. El resumen, nada más.

Y, como el suicida que se lanza de cabeza por el viaducto; como el soldado bisoño que se mete con los ojos cerrados en medio de la batalla, convencido de que no hay más remedio que «arrear pa adelante», cogí la pluma y rápida, brutal, vertiginosamente, llené doce ó catorce cuartillas, de letra menuda y nerviosa.

Llamé al ordenanza y le entregué el *cuerpo del delito*.

—Toma. Lleva eso al Director.

Salí á la antesala, cogí mi sombrero y me lancé á la calle.

Estuve vagando intranquilo y lleno de zozobras, hasta las cinco de la mañana. ¡Qué horas de angustia! ¿Qué habrá hecho Moya con mis cuartillas? Romperlas seguramente. Y es posible que hoy reciba una carta suya, amable y cariñosa, en la que me aconseje que cambie de rumbo. Sí, lo estoy leyendo; estas letras menuditas que parecen patas de mosca, dicen esto; sí lo dicen:

«En vez de revistero taurino dedíquese usted á otra cosa. La honrada profesión del comercio, pongo por caso. Detrás de un mostrador está su porvenir...

—¡*El Liberal!*, ¡*El Liberal!*—cien voces aflautadas me sacan de mi horrible pesadilla.

Compro un número. ¡Qué vuelco me da el corazón al tocar con los dedos la húmeda hoja de papel!

No me atrevo á desdoblarla. Un frío, en culebrinas me recorre la espalda desde la nuca á la cintura. Luego mucho calor en las sienes. La boca muy seca. La lengua como un estropajo...

Hago un esfuerzo de gigante y abro el periódico. Mis ojos recorren con la velocidad del rayo las dos planas centrales.

¡Aquí está!

Desde la barrera. Y al pie de la revista: *Don Modesto*.

¡Ya soy revistero de toros!

Apoyado en un farol de la calle de Sevilla—porque á pie firme no me hubiera podido sostener—devero, más que leo, lo escrito por mi unas horas antes...

¡Allí está todo! Moya, compasivo, no me ha tachado ni una sola palabra ¡Qué hombre más grande es Moya!

Si le cojo en aquel momento le hubiese estrujado entre mis brazos como un loco.

Leí cinco ó seis veces la revista.

Me pareció admirable. Con qué gracia estaban contados los principales lances de la lidia. ¡Qué bien escrita! ¡Pobre *Sobaquillo!*

Entré en mi casa. Desperté á mi padre y á mis hermanos, gritando y manoteando. Se lo conté todo. Todos reían al verme reír á mí.

—¡Si tú tienes mucho talento!—me dijo mi hermana con lágrimas en los ojos.

Yo me senté, gallardo y boyante ante la mesa del comedor.

—Isidora.

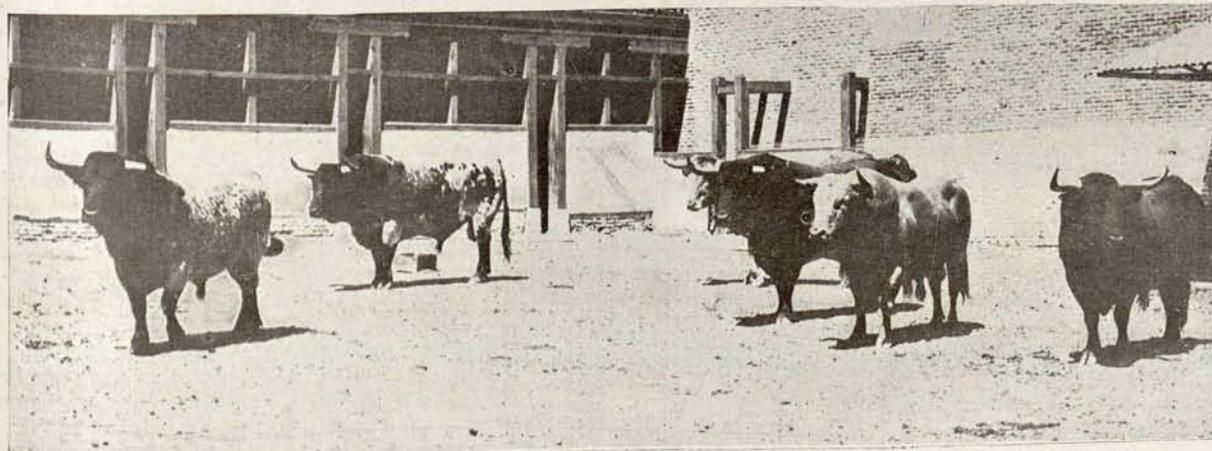
—Señorito.

—Traeme el chocolate. Y dichosa tú, que vas á servir el desayuno á un gran revistero de toros. ¡A *Don Modesto!*

¡El porvenir es mío!

DON MODESTO

LOS TOROS DE LA SEGUNDA DE ABONO



Los toros de don Esteban en los corrales de la plaza.

(Fot. J. Rutz.)

LA SEGUNDA DE ABONO EN MADRID



Gaona terminando un quite en el sexto

OTRO cartel muy acertadamente combinado que también defraudó las esperanzas del público, que agotó los billetes para ver la pelea de los seis buenos mozos de D. Esteban Hernández, y las proezas que hacían con ellos *Machaco*, Pastor y Gaona.

Don Esteban envió, como siempre, una corrida magnífica de presentación. Seis toros grandes, de arrobas, altos de agujas, bien armados, pero descubiertos de morrillo; finos algunos de ellos, y todos con tipo, con clase y con prestancia. Hubo tres negros, dos berrendos en ídem y uno en jabonero. Entre todos pesaron ciento noventa y tres arrobas, saliendo por tanto uno

con otro á treinta y dos y un sexto. El de más peso fué el primero. El de menos el tercero.

Si como venían de hermosos, salen de peleonos, todavía estamos en la plaza aplaudiendo al ganadero.

Muchas veces se ha dicho que el mayor enemigo de los toros de D. Esteban es el exceso de cuidado y ahora hay que repetirlo una vez más. Por exceso de carnes los toros se cansaban pronto y se quedaban. Al cuarto puyazo ya estaban entregados. No fueron prodigios de bravura y hasta hubo alguno manso del todo; pero en general ninguno hizo cosas feas ni ofreció otras dificultades que las de la quedadura á la hora de los apuros.

El más toro fué el quinto. También le pegaron menos, apenas si los de la lanza le agujerearon el cuero morrilludo, ni le extrajeron una gota de sangre. En cambio en los otros ¡cómo se desquitaron! y qué manera tan cruel tuvieron de castigar. Así llegaron todos tan apurados á los demás tercios...

Por eso y por el desorden y el desconcierto con que se llevó la lilia toda la tarde y por el abuso capoteril que cometieron los peones

Enteréense ustedes. Al primer toro le largaron ciento nueve chicotazos; al segundo ciento trece; sesenta y siete al tercero; ciento siete al cuarto; ciento diez y ocho al quinto, y ciento veintinueve al sexto. Total seiscientos cuarenta y tres. To-



Machaquito en su primer toro.

avía más que en la corrida anterior.

¿Saldrán á trabajar á destajo?

Ellos ayudaron grandemente, considerablemente con su desaforado largar tela á que los toros se pudiesen pesados y los matadores tuviesen que pelear más á la hora de matar.

Que les suban el sueldo.

Con estas condiciones del natural de las reses y del artificial de los toreros era muy difícil que éstos consiguiesen lucimiento.

Machaquito tuvo mucha voluntad y deseos; pero no le acompañó la fortuna al herir. Esto de la fortuna no se emplea aquí como eufemismo encubridor de lo malo. De *Machaco* nose puede decir que estuvo mal. Comenzó pasando al primero con desconfianza, de la que se corrigió pronto, para torear cerca y solo á su modo. Un pinchazo en su sitio; otro hondo, y media en la suerte contraria obligando, cumplió para matar. (Palmas y pitos injustos). Muleteó cerca al cuarto que estaba también quedado y pinchó cuatro veces en su sitio, entrando á matar y no ayudándole el toro. Aunque fué bien y señaló ídem, los de la otra acera le silbaron, y el público imparcial aplaudió. *Machaco* entonces se encorajinó y atizó una puñalada pescuezera yendo feamente, descabelló á la primera y oyó pitos unánimes, ahora justos.

Pareó bien á este toro. En quites estuvo muy activo y oportuno, y hasta adornado.

Vicente Pastor tuvo ayer una mala tarde como torero y como matador. Desde que su primero le dió una tremenda colada, el hombre se desconfió y no hubo forma de arrimarlo. Estuvo pésimo con la muleta, de la que sólo dió el piquito. En el segundo entró tres



Pastor veroniquando al quinto

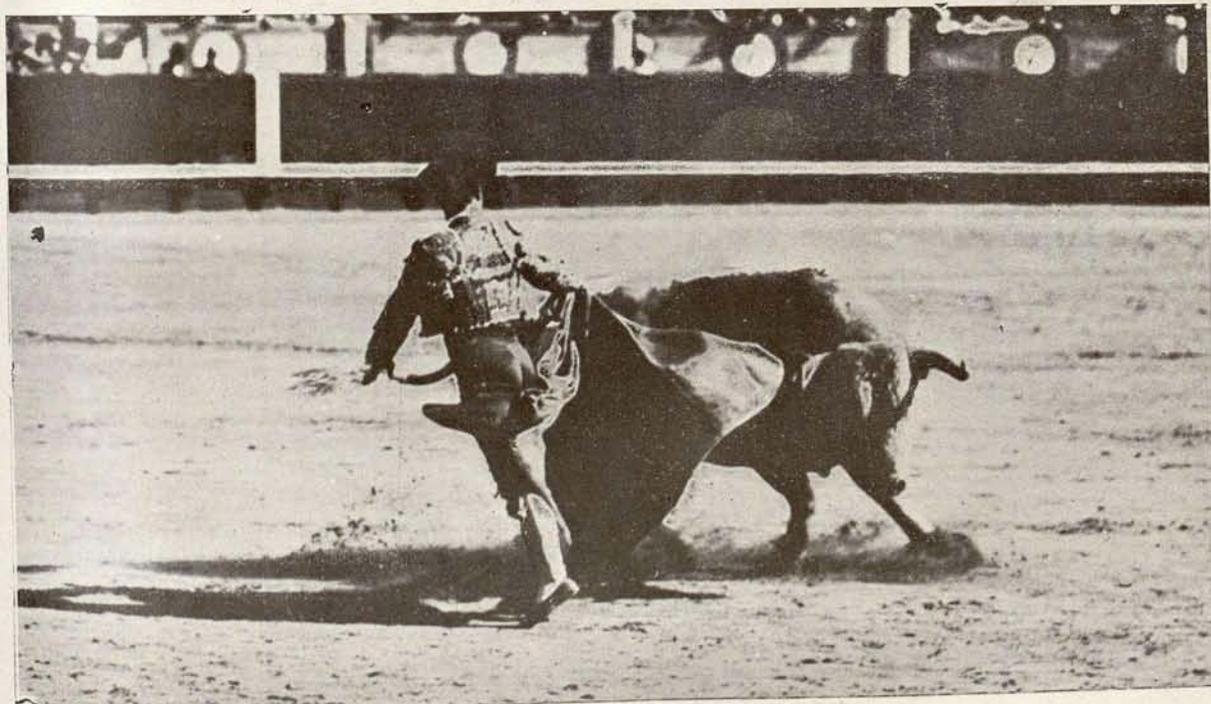
veces, distanciado, echándose fuera y estirando el brazo (palmas y muchos pitos).

En el quinto, que no tenía otro defecto que el ser toro, estuvo peor con la muleta y el pincho. Entró andando al primer pinchazo; luego dió media muy delantera y tendida. Otra caída y atravesada (pitos). Un pinchazo, dos intentos, un aviso y bronca.

Gaona sigue «haciendo de héroe». Empleó en el tercero una faena de muleta inteligente, serena y confiada, y adornada al final, y mató de una corta trasera. Hubo dos intentos.

Toreó al sexto por verónicas paradísimas y bellísimas y un lance de frente por detrás y dos por delante colosales, estupendos, formidables, que produjeron tal entusiasmo, que tuvo Gaona que dar la vuelta al ruedo.

Pareó regularmente y la faena de muleta fué tan buena como en el otro toro, pero al pinchar lo hizo cuatro veces é intentó cinco el descabello.—**DON PIO.**

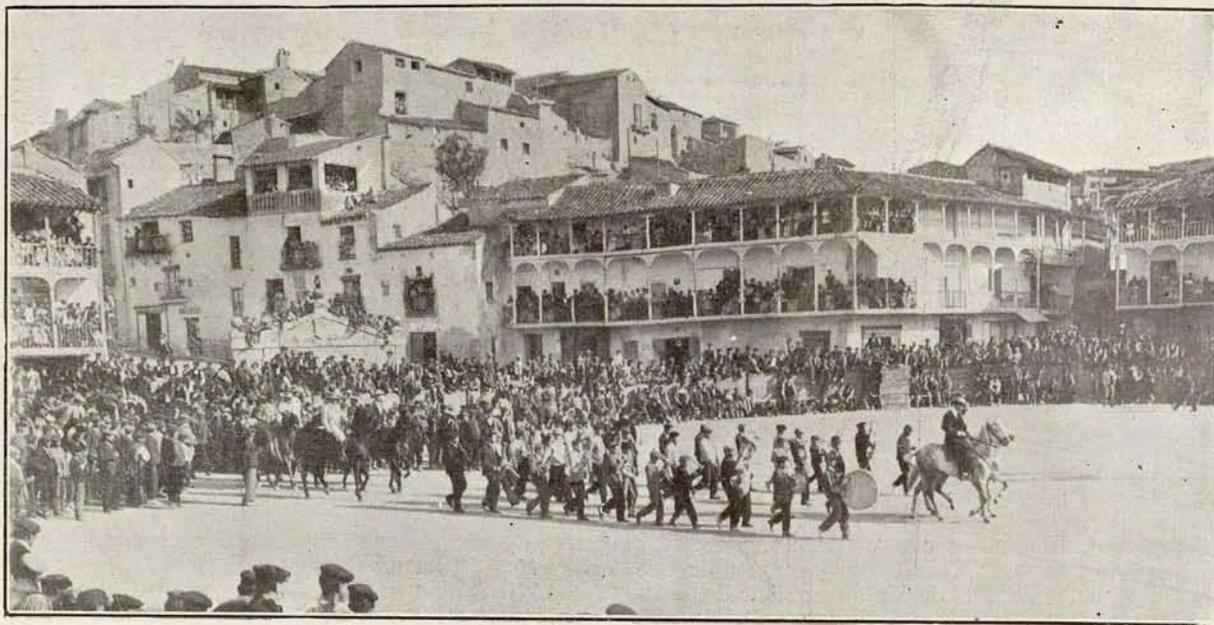


Machaquito terminando un quite

(Fots. J. Ruiz.)

GÉNERO CHICO

LA AFICION EN LOS PUEBLOS



¡¡Ahí vienen los valientes!!...

NO sólo de pan vive el hombre» ó, lo que es lo mismo, la afición taurina no está residienciada únicamente en las grandes capitales y despiertan interés las corridas en que intervienen matadores de *tronío* y fama. Hay muchos pueblos, pequeños y humildes, donde la fiesta de toros aviva la ilusión y la alegría que en los grandes centros de vida. En éstos se celebran

importantes corridas, en aquéllos solo hay capeas. El ambiente es el mismo, el desco de ver la noble fiesta, idéntico, y los que no pueden vivir ó trasladarse á grandes poblaciones con plazas de verdad, tienen que contentarse con estas modestas fiestas de pueblo.

Es más, en Madrid, Sevilla, Valencia, Bilbao, etc., no cabe duda que una corrida de toros acudirá miles de

almas y dé una nota de alegría á la población durante un espacio de tres ó cuatro horas, pero es innegable, también, que aun quede un resto de población que no interviene para nada en la corrida ni en lo que con ella se relacione y ve pasar indiferente á los toreros, aficionados y coro general, entregándose á sus habituales ocupaciones, ó diversiones favoritas que no son precisamente la de los toros. En un pueblo pequeño no ocurre eso. Allí en día de toros aburre por completo la vida de la localidad y no hay que pensar en otra cosa más que en la diversión.

Desde el Alcalde hasta el último mozo, todo



Como en una del abono

el mundo anda preocupado, pensando en la capea, en los toros, en los toreros que han llegado ó van á llegar, en la mejor disposición de la plaza, improvisada y

los grandes lidiadores, ¿no es verdad que en estas condiciones significa unos deseos muy grandes y una afición desmedida el asistir á una capea? Yo así lo esti-

mo, y, por eso, no puedo menos de entonar un himno de alabanza hacia los oscuros espectadores de las plazas de los pueblos.

¡Qué día tan grande y tan solemne para ellos! ¡Con qué entusiasmo acuden á la improvisada plaza y presencian asombrados las faenas que los moruchos quieren hacer! Allí no hay partidarios de tal ó cual diestro, que es en lo que termina la mayoría de los aficionados de Madrid, allí sólo hay deseos de presenciar la lidia, de aplaudir á los toreros y hasta de intervenir en el festejo echando una *chaquetada* ó dando un lance con un pedazo de manta.

Héroes son, así mis-



Un rincón del Paraíso

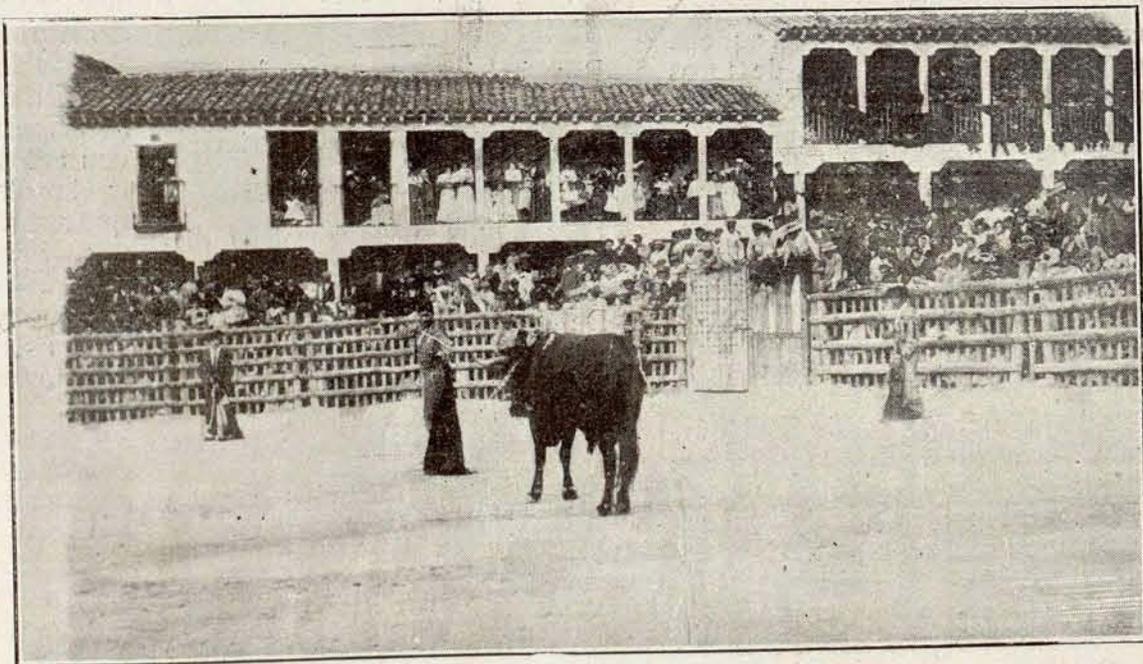
hecha con carros y tablones, en el modo de ocupar buen sitio, en si se atreverá ó no á salir al *ruedo* para demostrar su habilidad y valentía, ¡en la gran tarde! en una palabra.

Quizás parezca un disparate lo que voy á decir; pero yo creo que hay más afición aun en los pueblos pequeños, donde también la fiesta se presenta achicada y desfigurada, que en las grandes capitales donde vemos las corridas en todo su esplendor. Al fin y al cabo, aquí acuden á la plaza, por regla general, los que toman de la vida la parte agradable, los aficionados á toda clase de diversiones; los que viven vida regalada y cómoda, los que hallan en una corrida de toros un medio de entretenerse durante dos horas.

Se ven buenas corridas, el espectáculo resulta agradable y es fácil cultivar la afición. Pero ¿y en los pueblos? Los trabajadores de faenas rudas constituyen el principal elemento; las localidades para presenciar la fiesta son incómodas, la corrida sólo es una parodia de lo que debe ser, ni los toros son tal, ni los toreros, en la mayoría de los casos, eclipsan la fama de

mo, los torerillos que marchan de pueblo en pueblo, sufriendo coscorriones ó heridas, pasando calamidades, rindiendo su cuerpo en largas caminatas y solo sacando como provecho algunas miserables perras. ¡Esa es afición!

Nosotros, los que de cosas taurinas escribimos reseñando los hechos de fulano y mengano, no debemos olvidar á los otros, á los que se dejan, á veces, la existencia en un oscuro rincón de Castilla ó Aragón.



¡Duro, ahí!

Sea nuestra acción para todos, Al fin y al cabo los chicos, los modestos, ¡tienen tan poca recompensa!...

A. R. BONNAT

Noticias y comentarios

Las soluciones para nuestro concurso, pueden enviarlas los lectores de provincias en sobre abierto, franqueado con sello de un cuarto de céntimo; y los de Madrid, en sobre abierto también, con sello de 5 céntimos.

Aunque nuestro querido compañero don Joaquín Bellsolá *Relance*, ha asistido á las corridas de Sevilla, la información de ellas que hoy tenemos el gusto de publicar, no se debe á su autorizada pluma, si no á la también muy competente de nuestro estimado corresponsal en la bella capital andaluza don José Castro, *K. Astrito*.

Una razón de cortesía y los apremios ineludibles del espacio, que también nos han obligado á extraer algo de las reseñas de nuestro corresponsal, nos fuerzan á diferir la publicación de la apreciación que de las corridas sevillanas había hecho *Relance*.

Ha entrado á formar parte de la redacción de ARTE TAURINO, como redactor fotógrafo, D. Joaquín Ruiz Vernacci. Los trabajos de Joaquín Ruiz, notable fotógrafo é inteligente aficionado, son sobrado conocidos de todos, lo que nos dispensa poner aquí los elogios que merece.

En Valencia ha quedado constituida la *Peña Taurina Flores*, cuyo principal objeto es la defensa de los aficionados á toros, y hacer figurar en las corridas de feria de aquella capital al nuevo matador de toros valenciano Isidoro Martí *Flores*.

Las corridas que se celebrarán este año en Burdeos, serán las siguientes:

30 de Abril: 6 novillos de Aleas, para *Dominguín* y *Celta*.

4 de Junio: Seis toros de don Eduardo Olea, para *Regaterín* y *Gaona*.

2 de Julio: Seis toros de Covaleta, para *Cocherito de Bilbao* y *Relampaguito*.

16 de Julio: Seis novillos (ganadería no designada), para *Copao* y otro novillero.

1.º de Octubre: Seis toros (se cree de Villagodio) para *Gallito* ó *Vicente Pastor* y *Mazzantinito* ó *Manolete*, cartel no fijado todavía.

Varios empleados del ferrocarril del Norte proyectan celebrar en breve su tradicional fiesta taurina, en la

que además de otros atractivos, se lidiarán cuatro becerros y dos hermosos novillos de casta, dedicándose esta fiesta á un fin tan benéfico como plausible, por tratarse de aliviar la suerte de un compañero.

Las adhesiones y ofrecimientos personales de cuantos quieran tomar parte en dicha corrida, pueden dirigirse á don Miguel A. Torres, calle de Pérez Galdós, núm. 1, tienda, de seis y media á ocho de la tarde de los días laborables.

La empresa de Aranjuez está preparando una gran corrida para el día 30 de Mayo, cuyo cartel de matadores quiere formar con *Fuentes* y *Bombita*.

Es también muy posible que en fecha próxima se celebre en otra plaza cercana á Madrid una gran corrida de toros en la que alternará la pareja que hoy levanta más discusiones: *Bombita-Gallito*, que los madrileños nos vemos privados de aplaudir en nuestro circo.

Algún periódico ha asegurado que era un hecho la contrata de *Cocherito de Bilbao* para la plaza de Madrid.

Es equivocada la referencia. Lo que hubo fué que personas de la amistad del torero, creyendo contar con poderes de éste trataron con el señor Mosquera, resultando luego que Castor se negó á aceptar lo tratado por sus amigos, y que, por tanto, no viene á torear en Madrid.

Para festejar á los cadetes de Infantería durante su estancia en Córdoba, organiza el Club Guerrita una becerrada.

Para hoy y mañana estaba dispuesto el tentadero de las reses de Antonio Guerra.

De Madrid y de otros puntos han acudido algunos aficionados á Córdoba, para ver torear en la placita de Antonio al coloso Rafael.

He aquí la combinación para las corridas de Pamplona:

7 de Julio. Toros de Villadodio para *Machaquito*, *Gallito* y *Manolete*.

8. Reses de Palha, y *Machaco*, *Vicente* y *Manolete*.

9. Prueba. Villagodios, *Machaco*, *Pastor* y *Gallito*.

Tardé. Parladés, *Pastor*, *Gallito* y *Manolete*.

10. Seis de Pablo Romero para *Machaco*, *Pastor* y *Gallito*.

Ayer tarde se encerró en Villalba la corrida de don Dionisio Peláez que el próximo domingo estoquearán en Bilbao *Machaquito* y *Cochecho*.

Si las cosas no cambian, y ya saben ustedes que la organización de una corrida de toros pasa por más vicisitudes que la consecuencia de un político, el día 2 de Mayo próximo hará su reaparición en esta plaza don Manuel Mejías, *Bienvenida*, en compañía de *Gallito* y otro torero aun no elegido, y toros de Trespalacios.

ARTE TAURINO ha abierto una suscripción en favor de la familia de nuestro inolvidable compañero el notable y popular fotógrafo don José Irigoyen, fallecido recientemente en Madrid.

	Pesetas
Suma anterior.	422
Don Félix Gómez.	5
Rafael González <i>Machaquito</i>	100
D. P.	25
A. P.	25

Son pesetas. 577

Continúa abierta la suscripción.

LIBROS Y PAPELES

Indice taurino se titula un libro interesantísimo escrito por un antiguo aficionado, que revela además ser un buen aficionado, «asiduo concurrente á la fiesta nacional desde hace treinta y dos años, que ha tenido la paciencia de ir coleccionando datos y noticias de hechos, anécdotas y sucesos relativos á la vida de los principales matadores de toros, y con todos ellos, según él manifiesta en el prólogo, ha formado este libro», que nosotros declaramos interesantísimo y entretenido.

La historia del toreo; indumentaria y honorarios de los toreros antiguos?; las tragedias del toreo; la cuestión de las alternativas y extensas y documentadas biografías de todos los matadores de toros, desde Francisco Redondo hasta el *Calerito*; he aquí un breve índice de las materias que trata este libro y que dice mejor que nada como es él interesantísimo.

En su clase y como obra de consulta es acaso lo más completo que hoy existe. Nosotros sentimos que la necesidad en que nos vemos de reducir estas noticias para dejar espacio á los originales de actualidad que imponen tiránicamente su preferencia, nos priven de dedicar á este libro toda la atención que merece y quisiéramos.

Indicador taurino

Matadores de toros

**ALARGON, Tomás (Mazzantini-
to).**—Apoderado: D. Cecilio Isa-
si, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—
Apoderado: D. Manuel G. Ca-
bello, San Vicente, 16. Madrid.

GALERO, Joaquín (Galerito).—
Apoderado: D. Avelino Blanco,
Basteros, 15 y 17. Madrid.

GARMONA, Angel (Camisero).—
Apoderado: D. Joaquín García
Elors, café Lion D'or. Madrid.

GARMONA, José (Gordito).—Apo-
derado: D. Joaquín López, Ma-
dera, 6, bajo, dcha. Madrid.

CECILIO, Juan (Punteret).—Apo-
derado: D. Bonifacio Hernán-
dez, Marqués de Santa Ana, 4,
2.º, izq. Madrid.

**DIONISIO FERNANDEZ, Ma-
nuel.**—Apoderado: D. Antonio
Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

GAONA Rodolfo.—Apoderado:
don Juan Cabello, Pez, 17. Madrid.

GARCIA, José (Algabeño).—Apo-
derado: D. Jacinto Jimeno, Mer-
caderes, 92. Sevilla.

GARCIA MALLA, Agustín.—A su
nombre. Vallecas (Madrid).

GOMEZ, Rafael (Gallito).—Apo-
derado: D. Manuel Pineda, San-
tiago, 1. Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—
Apoderado: D. Saturnino Viei-
to (Letras), Tres Peces, 16, 1.º
Madrid.

**GONZALEZ, Rafael (Machaqui-
to).**—Apoderado: D. Rafael Sán-
chez (Bebe), plaza de Colón, 36.
Córdoba.

IBARRA, Cástor (Cocherito).—
Apoderado: D. Juan Manuel
Rodríguez, Ave Maria, 29, 1.º
Madrid.

MARTI, Isidoro (Flores).—Apo-
derado: D. Manuel Rodríguez Váz-
quez, Miguel Servet, 17. Madrid

MARTIN VAZQUEZ, Francisco.—
Apoderado: D. Julio Herrera,
Rosario, 6. Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—
Apoderado: D. Angel Tejero,
León, 22 y 24. Madrid.

MORALES, José (Ostioncito).—
Apoderado: D. Francisco Masta-
che Rubio, plaza del Matute, 6,
tienda.

**MORENO, Antonio (Moreno de
Alcalá).**—Apoderado: D. Fer-
nando Soriano, Leganitos, 15, 2.º
Madrid.

**MORENO, José (Lagartijillo chi-
co).**—A su nombre, San Antón, 55,
Granada, ó á su apoderado, don
Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3.
Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Corchaito).—
Apoderado: D. José R. Alfonso
Candela, Santa Victoria, 9. Cór-
doba.

PASTOR, Vicente.—Apoderado:
Don Antonio Gallardo, Gato, 4.
Madrid.

PAZOS, Antonio.—Apoderado:
Don Enrique Lapoulide, Fuen-
carral, 155. Madrid.

**RODAS, Diego (Morenito de Al-
geciras).**—A su nombre, plaza
Ponce de León, 7. Sevilla.

**RODRIGUEZ, Manuel (Manole-
te).**—Apoderado: D. Ricardo
Mediano y Gil, León, 17, «La
Cordobesa», ó á su nombre, en
Córdoba, Lagartijo, 5.

SAL, Juan (Saleri).—Apoderado:
Don Saturnino Vieito (Letras),
café Colonial. Madrid.

**SAN VICENTE, Rufino (Chiquito
de Begoña).**—A su nombre, Por-
tillo, 1. Madrid.

SEGURA, Antonio (Segurita).—
Apoderado: D. Miguel Santius-
te, Tres Cruces, 2. Madrid.

SEGURA, Vicente.—Apoderado:
Don Manuel de Pineda, Rosa-
rio, 6. Sevilla.

**TORRES, Manuel (Bombita chi-
co).**—Apoderado: D. Manuel
Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).—
Apoderado: D. Manuel Torres
Navarro, paseo de Recoletos, 5.
Madrid.

Matadores de novillos

ALVAREZ, José (Tabernerito).—
Apoderado: D. Juan Cruz, calle
de El Cano, 6, Bilbao, ó á su
nombre, Avenida de Cervantes,
Granada.

ARAUJO, Ricardo.—Apoderado:
Don Ignacio Martínez, Confite-
rías, 18. Sevilla.

ARENZANA, Antolín (Recajo).—
Apoderado: D. Vicente Sánchez,
Amparo, 29, 2.º Madrid.

BLANCO, Antonio.—A su nombre,
Bastero, 15 y 17, 2.º Madrid.

**BOTO, Victoriano (Regaterín chi-
co).**—Apoderado: D. Saturnino
Vieito (Letras), Martín de los
Heros, 45, 3.º Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).
Apoderado: D. Santiago Sán-
chez, Avemaría, 17, pral., dere-
cha. Madrid.

GELA, Alfonso (Celita).—Apo-
derado: D. Manuel Rodríguez Váz-
quez, Miguel Servet, 17, pral.
Madrid.

**CLEMENTE, Francisco (Mineri-
to).**—A su nombre, Hortaleza,
67. Madrid.

CORTELL, Emilio (Cortijano).—
A su nombre, Preciados, 1. Ma-
drid.

CORZO, José (Gorcito).—Apo-
derado: D. Manuel Ruiz, Caste-
lar, 1, Madrid Moderno.

DAUDER, Agustín.—Apoderado:
Don Salvador Muñoz García,
Gracia, 30. Valencia.

DONDERIS, Vicente.—Apo-dera-
do: D. Mariano Armengol, Pla-
za de Toros, Barcelona, y don
José Albors Moltó, Encarnación,
3, 5.º Valencia.

ESCOBAR, José.—Apoderado:
Don Enrique Lapoulide, Fuen-
carral, 155. Madrid.

FERNANDEZ, Cándido (Moni).—
Apoderado: D. José Laguna, Re-
jas de Don Gómez, 3. Córdoba.

FRUTOS, José (Fruititos).—Apo-
derado: D. Julio Espinosa, La-
vapiés, 31. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado:
Don Antonio López, plaza de los
Mostenses, 2. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).
A su nombre, Bageles, 20, Sevi-
lla, ó á su apoderado, D. Brau-
lio Almaraz, Puerta de Zamora,
2. Salamanca.

GIRALDEZ, Antonio (Jaqueta).—
A su nombre, Mesón de Paredes,
34. Madrid.

**GONZALEZ, Pascual (Almanse-
ño).**—Apoderado: D. Eduardo
Bermúdez, Santa Brígida, 4. Ma-
drid.

IBAÑEZ, Serafín (Corcelito).—
Apoderado: D. Arturo Millot,
Alcalá, 4. Madrid.

Ganaderos de toros

Gran cuadrilla de niños sevillanos. Matadores: José Gárate (Limeño) y José Gómez (Gallito).—Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 29 2.º Madrid.

GUZMAN, Luis (Zapaterito).—Apoderado: D. Federico Escobar, Santas Patronas, 44, Sevilla, ó á su nombre, Visitación, 12, pral. Madrid.

LEGUMBERRI, Zacarias.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica. Bilbao.

MARIA GOMEZ, Rafael.—A su nombre, Málaga, ó á su apoderado, D. Rogelio Oliva, Sánchez Pastor, 8 y 10, Málaga.

MARTIN, Lorenzo (Martinito).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández Vergara, Marqués de Santa Ana, 4, 2.º, interior, ó á su nombre, plaza de los Mostenses, 1. Madrid.

MARTINEZ, Ramón (Agujetas, hijo).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

MATA, Antonio (Copao).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Tres Peces, 16, primero. Madrid.

MERINO, Mariano (Montes II).—Apoderado: D. Casto López, Olivar, 18, Madrid, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

MONTES, José.—A su nombre, Olivar, 10, bajo. Madrid.

PAVIERO Pedro (Formalito).—Apoderado: D. Vicente Méndez, Oso, 10, 4.º Madrid.

PEREZ, Francisco (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez González, Lonja de la Cárcel, 16. Salamanca.

PEREZ, Trini (Machaquito de Sevilla).—Apoderado: D. Francis-

co Pérez, Jerónimo Hernández, 23, Sevilla. Representante en Madrid: D. Pedro Moreno García, Aduana, 4, entresuelo.

PERIBÁÑEZ, Pacomio.—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, pral. Madrid, y D. Isacio Peribáñez, Teresa Gil, 22, Valencia.

QUIROS, José (Carpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Arlabán, 9. Madrid.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9. Córdoba.

SAEZ, Alejandro (Ale).—Apoderado: D. José Pizana y Soto, Moratín, 56, 2.º, derecha. Madrid.

SANCHEZ, Baldomero (Guerrilla de Córdoba).—Representante: D. Armando G. San Julián, Cruz, 30, Madrid.

SANCHEZ GUILLEN, Andrés (Frasculito).—Apoderado: Don Manuel Muñoz, Varflora, 13. Sevilla.

SANZ, Vicente (Matapozuelos).—A su nombre, Tres Peces, 18. Madrid.

SARMIENTO, Ambrosio.—A su nombre, Redondilla, 7. Madrid.

SERRANO, Eduardo (Gordet).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

VENIA Ernesto.—Apoderado: Don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17. Madrid.

VILA, Francisco (Rubio).—Apoderado: Don Victorio Muro, Ternera, 6. Madrid.

ZUMEL, Hipólito (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1. Madrid.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Muñán, Alcalá, 106. Madrid.

GAMA, don Luis da, Obidos (Portugal).—Divisa encarnada, amarilla y azul. Representante: don Artur Telles, rua Nove do Alameda, 77. Lisboa.

JIMENEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro, Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa verde botella y amarilla. Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2. Madrid.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoina, 3. Valencia.

SANTA COLOMA, excelentísimo señor conde de.—Divisa azul y encarnada. Hortaleza, 12. Madrid.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º, izq. Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4. Bilbao.

Rejoneadores

CASIMIRO D'ALMEIDA, José, y CASIMIRO D'ALMEIDA, Manuel.—A su nombre, Vicien (Portugal).

ARTE TAURINO

Oficinas: PRECIADOS, 17, entres.º

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Apartado 359.—Teléfono 3.558.—MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, semestre.....	5 pesetas.
Un año.....	10
Extranjero, un año.....	15 francos.

NUMERO CORRIENTE, 20 CENTIMOS.—ATRASADO, 30 CENTIMOS